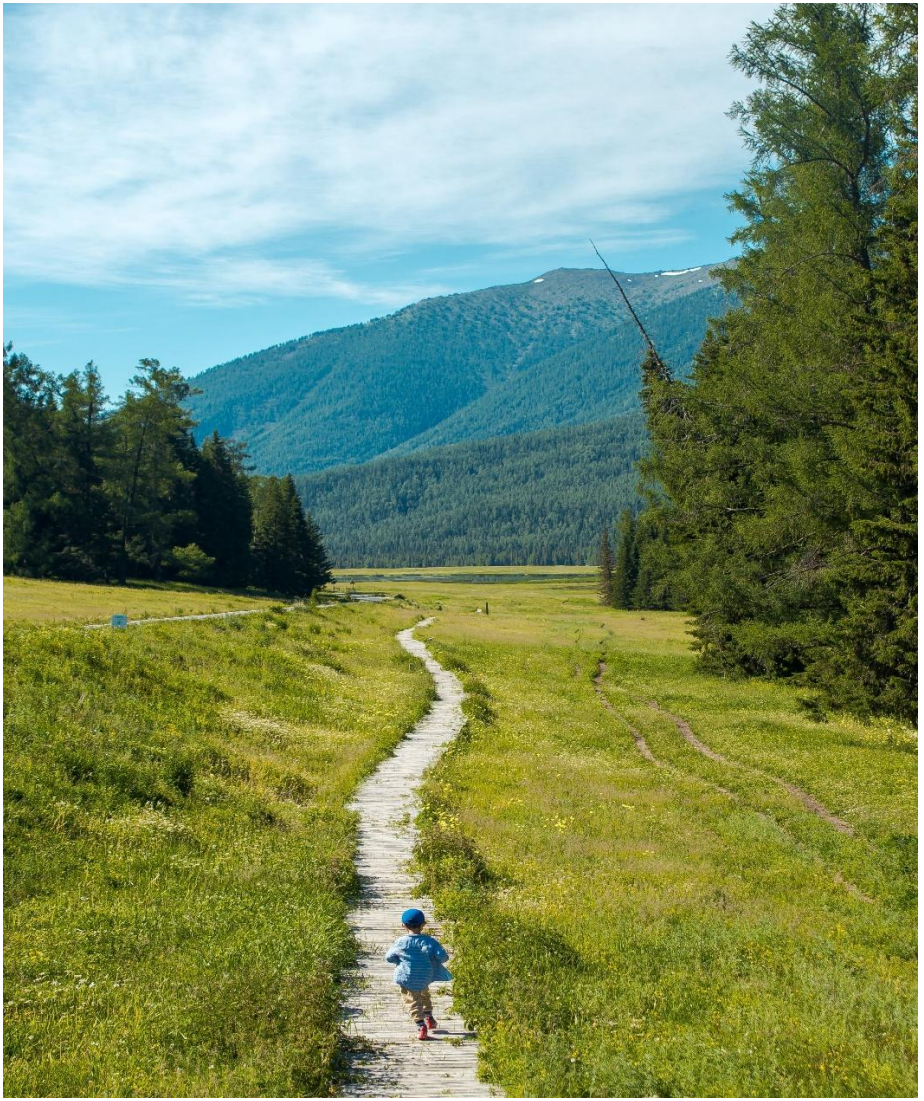
_____ Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario

Domingo, 15 de noviembre de 2026 – Ciclo A

«Cada persona es un misterio, y cada uno de nosotros tiene dentro la semilla que ha de dar tanto fruto»



DESPERTAD, la hacienda es de todos

Hermanos y hermanas, nos acercamos al final del año litúrgico y la Palabra nos pregunta qué hemos hecho con lo que se nos confió. Dios no se ha ido, viene cada día y cuenta con nosotros para que su Reino crezca. Nada de lo que tenemos es nuestro; todo es don, y el don se multiplica cuando se comparte.
Hoy se nos invita a vencer el miedo, a no enterrar la vida ni los talentos, a abrir las manos hacia quien no tiene nada. Dejemos que la parábola nos provoque y nos ponga en camino, confiados, más despiertos y más fieles.

CANTO. JESÚS, ALIMENTO QUE DA VIDA – Colegio Mayor P. José Kentenich
https://youtu.be/uY7SyYDACAc?si=deU-qKV06A-S4xlH

EVANGELIO – MATEO 25, 14-30

«En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "Un hombre que debía ausentarse, llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad; y se ausentó. Enseguida, el que había recibido cinco talentos se puso a negociar con ellos y ganó otros cinco. Igualmente, el que había recibido dos ganó otros dos. En cambio, el que había recibido uno se fue, cavó un hoyo en tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo, vuelve el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos. Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado." Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. "Llegándose también el de los dos talentos dijo: "Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes otros dos que he ganado." Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor." Llegándose también el que había recibido un talento dijo: "Señor, sé que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste. Por eso me dio miedo, y fui y escondí en tierra tu talento. Mira, aquí tienes lo que es tuyo. "Pero su señor le respondió: "Siervo malo y perezoso, sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí; debías, pues, haber entregado mi dinero a los banqueros, y así, al volver yo, habría cobrado lo mío con los intereses. Quitadle, por tanto, su talento y dádselo al que tiene los diez talentos. Porque a todo el que tiene, se le dará y le sobrará; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y a ese siervo inútil, echadllo a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes."

PARA PROFUNDIZAR LA PALABRA DE HOY

Prov. 31,10-13.19-20.30-31. El libro de los Proverbios hace el elogio de la «mujer que respeta y cuenta con el Señor», y afirma que solo ella es «digna de ser elogiada». La lección es que una mujer de este talante da a su alrededor la única cosa que Dios sueña para la humanidad: la felicidad

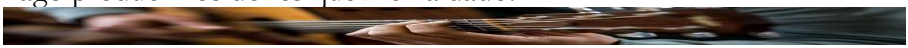
Salmo 127,1-5. Este salmo es uno de los más cortos del Salterio. Pero su contenido no es el menos importante porque, después de todo, habla de lo único que es importante: la felicidad. No deberíamos dejar de repetir siempre que Dios nos ha creado para hacernos felices esta evidencia recorre toda la Biblia.

1 Tes. 5,1-3. Pablo no habla de la «vuelta» del Señor, habla de su «venida». Porque Él es invisible pero no está ausente. Esta «venida» es la que nos reenvía a nuestras responsabilidades ya que, misteriosamente, todos nosotros colaboramos a la venida del Día de Dios.

Mateo 25,14-30. Dios no realiza nada sin nosotros. El Evangelio de hoy presenta, en la actitud de los dos primeros obreros, el mismo esquema que se repite dos veces: el amo confía y el criado, al rendir cuentas, dice «tú me confiaste cinco talentos, y esto es lo que he hecho para que produzcan»; el amo lo felicita y dice «seguiré confiándote». A esto podría llamársele «la espiral de la confianza». Pero el tercer obrero adopta la actitud inversa: el dueño confía y el obrero no ve que se trata de un gesto de confianza, no lo interpreta como tal puesto que tiene miedo de ese dueño que él considera exigente. Finalmente, queda todavía una frase muy difícil en este texto: «a todo el que tiene, se le dará y le sobrará; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará». Volvamos a los dos primeros obreros puesto que son ellos los que nos han sido propuestos como ejemplos a seguir: creyeron en la confianza que se les había hecho, y que era enorme puesto que cinco talentos, o dos (e incluso solamente uno), representan una suma considerable y ellos se atrevieron a tomar iniciativas que comportaban un cierto riesgo. Cuando Jesús habla con esta parábola, se preparaba a afrontar la muerte y a confiar a la Iglesia, a sus discípulos esta lección que es clara: incluso si su «venida» se hace esperar, los discípulos, de todos los tiempos habrán de gestionar el tesoro de la Palabra de Dios. Será preciso saber tomar las iniciativas necesarias para que ella dé fruto.

Oro con la Palabra

Nos acercamos al fin del año litúrgico, se nos habla de vigilar, de apostar, de ser digno de confianza… ¿cómo me preparo para su venida? ¿cómo hago producir los dones que me ha dado?



LUDOVICO EINAUDI - WINTER Light
https://youtu.be/Epqx_1-y6jc?si=pysBdpP1FAHju2pX

NOS QUIERES DESPIERTOS

Nos confías este mundo
cómo se confía la vida.
Nada es nuestro, Señor,
todo es don y tarea.

En un tiempo que acumula
y calcula ganancias,
enséñanos la lógica
de lo dado y compartido.

Pusiste en cada mano
un talento distinto.
No nos pides lo mismo,
solo fidelidad.

No te fuiste, Dios vivo,
vienes en cada hora.
Tu venida nos pide
estar despiertos.

Nos paraliza el miedo
a fallar, a perder.
Y enterramos la vida
en un hoyo seguro.

Aclara nuestra imagen de ti.
No eres amo que amenaza,
eres confianza que espera
y vuelve a confiar.

Danos manos de mujer fuerte,
que hilan, que crean,
que se abren al pobre
y reparten el pan.

Somos hijos de la luz,
no dormiremos.
Aquí estamos, Señor,
haznos fieles y audaces.

CANTO. RESPIRA TU GRACIA – VOCES DE NUEVA GRACIA
https://youtu.be/kmom8x7u15A?si=zuFJm0TqbRyPeK2z

Contigo – JESÚS CABELLO
https://youtu.be/ZiYPdRGwDN8?si=tQpH62Y4nyX6Y0S5